

R-10765

EL CONFLICTO ESTRUCTURAL EN EL EJIDO: << A LA CAZA DEL MORO >>

TOMÁS CALVO BUEZAS

10765



*El conflicto estructural en El Ejido: «A la caza del moro»***

TOMÁS CALVO BUEZAS*

Resumen

Se analizan los factores estructurales del conflicto laboral e interétnico ocurrido en El Ejido (Almería, ESPAÑA), en febrero del año 2000, estudiando las interrelaciones de clase, raza, etnia y nacionalidad. Para contextualizar el fenómeno social y la xenofobia que tuvo lugar en esos días, se parte de escenarios más amplios, como la globalización y migraciones internacionales, la situación de los inmigrantes en Europa y España, los fenómenos de racismo y del resurgir neonazi en Europa.

Palabras clave

Inmigración, racismo, xenofobia, clase, raza, etnia, extranjeros, marroquíes.

Abstract

In this article, the factors of the laboral and inter-ethnic conflict that took place in El Ejido (Almería, SPAIN), in february 2000, are analysed, studying the class, race, ethnic and nationality inter-relationship in order to put on context the social phenomenon and xenophobia that happened in these days, it starts out from wider scenes, like globalitation and internacional migrations, the migrants situation in Europe and Spain, the phenomons of racism and the reappearance of the nazism in Europe.

Key words

Immigration, racism, xenophobia, class, race, ethnic, forcignns, moroccan.

* TOMÁS CALVO BUEZAS, Director del Centro de Estudios sobre Migraciones y Racismo y Representante de España en la Comisión Europea de la Lucha contra el Racismo.

** Este ensayo puede verse ampliado en el libro, T. CALVO BUEZAS: *Inmigración y Racismos*, Cauce Editorial, Madrid, 2000.

Los medios de comunicación nos despiertan con frecuencia a una realidad, que, hipócritamente, creíamos ausentes de nuestro suelo patrio: el racismo. Los españoles proclamábamos, con orgullo y candidez, que los racistas son los otros, los ingleses y norteamericanos; nosotros podíamos gloriarnos de nuestro mestizaje español. Por eso cuando surgen fenómenos, como los de El Ejido, quedamos sorprendidos ante tanta violencia xenófoba en la propia casa. Parece como si Narciso se hubiera mirado al espejo y de pronto hubiera descubierto su sucio trasero.

Los hechos xenófobos de Almería, además de la gravedad que en sí mismos encierran, han alcanzado un alto nivel de expresividad racista, al ser visualizados reiterativamente y en primer plano ante la opinión pública con imágenes mediáticas de fuerte comunicación simbólica, mostrando la gravedad xenófoba de los comportamientos colectivos, que muchos no preveían como posibles en la sociedad española. *Los racistas son los otros* (1989), *El racismo que viene* (1990) y *¿España racista?* (1990), son títulos de tres libros míos con investigaciones de finales de los ochenta, en que se manifestaban los altos prejuicios contra los moros en boca de los escolares y niños, que en estas cuestiones como los «borrachos» y los locos, dicen la «verdad» (lo que sienten) y que los mayores callan, por el fatuo narcisismo español de que «los racistas son los otros». Lógicamente los prejuicios no son la causa principal de los conflictos racistas ni de la violencia xenófoba en *El Ejido*, pero son un primer caldo de cultivo.

Y para comprender mejor estos fenómenos y contextualizarlos debidamente, queremos, antes de detenernos en los actos xenófobos de El Ejido, partir de escenarios más distantes y universalistas, que son coordenadas cruciales e influyentes en los círculos más próximos e inmediatos, como son los fenómenos de la *globalización* y de la *pobreza* en el mundo, que constituyen un factor estructural básico de las *migraciones internacionales*.

También quisiéramos brevemente hacer referencia a corrientes xenófobas hoy en Europa y España.

1. GLOBALIZACIÓN, LA DICTADURA DEL MERCADO, POBREZA, DEMOGRAFÍA Y MIGRACIONES INTERNACIONALES

Nunca como ahora formamos parte toda la humanidad de una *aldea global*, interrelacionada por los medios de comunicación y caracterizada por la *integración*, el *universalismo* y la *globalización*. El mundo se ha convertido en una plaza grande, en un ágora, donde se mueven gentes de todas las razas y culturas, y en un gran mercado en el que libremente transitan capital, tecnología, recursos, empresas y productos. Algunos analistas explican el incremento de esta «integración universalista», entre otros factores, por el triunfo del *capitalismo liberal*, de naturaleza transnacional y expansionista; ello explicaría la ruptura de fronteras étnicas y culturales cerradas. Con la caída de los Estados Comunistas, el imperante *capitalismo* habría desarrollado aún más su dimensión universalista, integradora y globalizadora. Ahora bien, esta expansión capitalista mundial produce *dialécticamente* otros efectos, como son la *desintegración social*, las *fanáticas resistencias nacionalistas* y los *baluartes étnicos particularistas*. ¿Por qué estos procesos contrarios a la *globalización universalista*? Porque el *capitalismo*, a la vez que integra la

producción y el mercado, conlleva el incremento de la competencia entre los diversos sectores sociales y entre los diversos países, distancia aún más el Norte/Sur y jerarquiza aún más la estructura desigual del poder económico en manos de la docena de países ricos del Primer Mundo. Este proceso debilita la soberanía nacional y las lealtades de etnia y religión, por lo que a veces estas fuerzas sociales explotan en un exagerado fanatismo étnico, nacionalista o religioso. En este sentido algunos autores hablan de cómo en nuestra sociedad moderna de consumo se opera a la vez un proceso «universalista» de cierta homogeneidad económica, cultural y social, que podría metafóricamente denominarse de *destribalización* a nivel estructural; y a la vez se produce dialécticamente, como en un espejo cóncavo, un proceso inverso «particularista», etnocéntrico y nacionalista de *retribalización* a nivel simbólico de *identidad étnica* (Calvo Buezas, 1995).

En saber armonizar esa *dimensión universalista abierta* y esa *conveniente lealtad étnica y patria*, consiste el *desafío del futuro*. Si el equilibrio se rompe, suele hacerse por el punto más flojo y débil, que es la «abstracta» dimensión universalista. Parece ser que en caso de *conflictos de lealtades y competencias de recursos*, se incrementa el particularismo étnico-nacional con el rechazo del «otro y del diferente», recrudesciéndose los prejuicios y la búsqueda de chivos expiatorios; y por eso mismo, son en esas crisis sociales donde hay que mantener la *cabeza clara y el corazón abierto*.

La llamada globalización es un proceso complejo y ambivalente. Por una parte, a nivel productivo, tiende a conectar, a una escala mayor que la lograda en siglos pasados, las capacidades productivas y creativas de las personas y la infinidad de recursos y medios tecnológicos utilizados para satisfacer las necesidades humanas con los circuitos de la economía mundial. Según el Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (ONU, 1997) la globalización puede definirse como «la ampliación y profundización de las corrientes internacionales de comercio, finanzas e información en un solo mercado mundial integrado. La receta consiste en liberalizar los mercados nacionales y mundiales en la creencia de que las corrientes libres de comercio, finanzas e información producirán el mejor resultado para el crecimiento del bienestar humano. Todo se presenta con un aire de inevitabilidad y convicción abrumadora. Desde al auge del libre comercio en el siglo XIX no había una teoría económica que concitara una certidumbre tan generalizada».

De ahí las justas críticas a la globalización como fenómeno inexorable, y sus implicaciones, rechazando tanto la dictadura del mercado, como del pensamiento único con la consecuente homogeneización cultural, y apostando por la biodiversidad cultural y el pensamiento crítico y humanizador. Como certeramente advertía Susan George, Directora del Transnational Institute de Amsterdam: «Sólo ahora y quizá durante la revolución industrial en Gran Bretaña hemos legitimado *el mercado* para decidir sobre nuestras vidas. Y si los dejamos solos, no sólo destrozarán la tierra, sino que sus sistemas sólo permitirán que subsista el 5% más rico del mundo. Como ellos dicen, coge lo mejor y tira el resto a la basura» (*El País*, 27-1-2000).

Y hoy la «basura» económica del mundo, si comparamos Norte/Sur, lo constituyen millones de seres humanos, que en pleno siglo XXI en el tercer milenio, pasan hambre y sufren por no satisfacer necesidades mínimas. Unos *datos nos pintarán mejor el cuadro*: «Las 225 personas más ricas del mundo poseen tanto como un 47% de la humanidad. La ONU cumple cada año la ingrata tarea de decirle al mundo cuál es la situación de los ha-

bitantes del planeta. Y el extenso informe de 1998, que no pretende ser «apocalíptico», confirma el proceso de concentración de la riqueza. Los 225 personajes más ricos acumulan una riqueza equivalente a la que tienen los 2.500 millones de habitantes más pobres (el 47% de la población). Las desigualdades alcanzan niveles de escalofrío: las tres personas más ricas del mundo (Bill Gates, el sultán de Brunei y Warren E. Buffett) tienen activos que superan el PIB (Producto Interior Bruto) combinado de los 48 países menos adelantados (600 millones de habitantes). Y dicho de otra forma: El 20% de la población controla el 86% de la riqueza mundial. 1.300 millones de pobres viven con ingresos inferiores a un dólar diario; los bienes de 358 personas más ricas de la Tierra son más valiosas que la renta anual de 2.600 millones de habitantes. Con tanta riqueza en algunos países y tantísima pobreza en otros muchos ¿cómo sorprenderse de las migraciones y del peregrinaje al paraíso prometido del Norte, que tan fantásticamente pintan en el Tercer Mundo las televisiones polícromas modernas, que son el pan y el opio del pueblo para tantos millones de pobres en el mundo?

Las contradicciones de la globalización, en particular en la economía, se han puesto de manifiesto, tanto en la Cumbre de la Organización Mundial del Comercio (OMC) celebrada a primeros de diciembre en *Seattle* (USA), sede de las grandes multinacionales como Microsoft y Boeing, como en la celebrada en *Davos*, en los Alpes Suizos y últimamente en Praga (septiembre 2000). En las tres reuniones internacionales, particularmente en Seattle y Praga, tuvieron lugar masivas manifestaciones de grupos de ONGs venidos de todas partes del mundo para gritar contra la mundialización de la economía y contra la aceptación idolátrica del mercado capitalista, como un *deus ex machina*. En ese crecimiento económico mundial hay que tener en cuenta, no sólo aspectos mercantiles, sino la justicia, la equidad, los beneficios humanos y sociales, y la escasa capacidad para negociar en esos mercados internacionales que tienen los países pobres. Porque de hecho en los últimos diez años de liberalización del comercio la distancia entre los países pobres y los ricos, no sólo se ha acortado, sino que se ha hecho aún más grande. En consecuencia la globalización no hay que considerarla sólo como un proceso espontáneo económico y tecnológico, sino que debe dirigirse con objetivos políticos y sociales de justicia y solidaridad, que tengan radicalmente en cuenta la situación de los países más pobres del planeta. Si todos estamos sentados en la misma mesa, todos debemos comer en ella.

Todas estas contradicciones se han puesto también de manifiesto en la *Primera Cumbre ente la Unión Europea y África* (El Cairo, abril 2000), con la asistencia de 72 países. Así lo subtítulo un periódico: «Desgarrada por guerras, epidemias y calamidades naturales, África es la única zona del mundo donde la ONU anticipa que se agudizará la pobreza el próximo siglo, pese a su potencia del recurso. Bajo esa sombría previsión y la más tangible de una nueva amenaza de hambruna tan grave como la de los ochenta, los líderes del continente maldito se reunirán hoy y mañana en El Cairo con los de los 15 países de la Unión Europea (UE) en la primera cumbre bilateral» (*El País*, 3-4-2000).

Pero también en el Primer Mundo, los voceros más optimistas del capitalismo liberal y del final de las ideologías han advertido el grave peligro de un individualismo y economicismo salvaje, postulando la restauración del orden social a través de valores morales e instituciones comunitarias, como lo ha hecho Francis Fukuyama, autor ayer de su

polémico libro *El fin de la historia y el último hombre* (1992), y hoy predicador laico y reformista liberal con *La gran ruptura* (2000).

2. EUROPA: DEMOGRAFÍA, INMIGRACIÓN Y PARTIDOS DE ULTRADERECHA

Ya hemos esquematizado el escenario mundial, contexto estructural en donde hay que situar las migraciones internacionales. Ahora anotemos unas breves pinceladas sobre el marco europeo.

El año 2000 amaneció en sus primeros días de enero, con la publicación de un *Informe de las Naciones Unidas sobre las expectativas demográficas* del siglo XXI en Europa, poniendo de manifiesto la baja natalidad y la necesidad de importar inmigrantes. Los titulares, en la primera página, de los grandes periódicos no pueden ser más llamativos y elocuentes: «Europa necesita 159 millones de inmigrantes hasta el año 2025. Los técnicos conminan a la UE a paliar el envejecimiento de su población» (*El País*, 7-1-2000). Estas previsiones están hechas teniendo en cuenta las actuales tasas de natalidad, ante lo cual hay que tener ciertas reservas, pues en tan largo tiempo (25-50 años) es muy posible que cambien las tasas de natalidad, como está sucediendo en algunos países desarrollados del norte de Europa. Según las fuentes del Informe de la ONU, España, con la tasa de fecundidad más baja del mundo (1,07 hijos por mujer en edad fértil), tendría 30.226.000 habitantes en el año 2050, menos que los actuales 39.628.000. Actualmente el gobierno español viene aceptando la entrada legal de 30.000 inmigrantes al año, aunque el número de solicitudes triplica esa cifra. De todas formas, es de esperar que después de la aplicación de la Ley de Derechos y Libertades de los Extranjeros (23-11-1999) y tras el período de regularización de indocumentados (febrero-julio 2000), se lleve a cabo una política migratoria más realista. Es deseable que el Informe de la ONU sirva, no de dogma profético, sino de reflexión sobre, la necesidad de percibir la inmigración, no sólo como un movimiento normal de poblaciones humanas en busca de bienestar y trabajo, sino también como un intercambio cultural, produciéndose una sociedad multiétnica y mestiza, más viva y enriquecedora.

Europa ha de definir una política común de inmigración, cuyos primeros perfiles se han establecido en Tampere, como luego veremos. Pero he aquí algunos datos sobre la inmigración en algunos países europeos.

Alemania. Se calcula que un millón de personas viven sin regularizar. Tras las restricciones de los últimos años, el Gobierno rojiverde de Schröder ha prometido una reforma legal que beneficiará a tres de los 7,3 millones de extranjeros que constituyen el 9% de la población, de ellos 2,1 millones son turcos. *Francia:* el Gobierno ha regularizado a 83.000 de los 140.000 clandestinos identificados; se calcula que hay otros 300.000 sin contabilizar. Los legales son 3.250.000, lo que supone más del 10% de extranjeros en Francia. *Italia:* tras su entrada en el espacio Schengen, el año pasado, registró gran afluencia de extranjeros. El Gobierno ha abierto un cupo de 38.000 permisos, aunque se abre la puerta a una ampliación; en 1.995 se regularizaron a 200.000 indocumentados con una amnistía. Hay 230.000 ilegales. Se estiman en 300.000 los irregulares.

Austria: el gobierno concederá un total de 8.325 permisos de residencia; los extranjeros no pueden superar en número el 8% del mercado laboral. *Reino Unido*: Se regularizará este año a 30.000 refugiados y demandantes de asilo llegados antes de 1995, de los 70.000 que hay. Se dará prioridad a la reagrupación familiar. No se regularizará a los inmigrantes irregulares económicos, que son unos 50.000. *España*: unos 700.000 legales, y 100.000 irregulares, no llegando entre todos al 1,7% de la población. *La media europea* de inmigrantes es del 6,5%»

3. RACISMO Y SOLIDARIDAD EN ESPAÑA: NEONAZIS, XENOFOBIA EN CATALUÑA E «HISPANIA GOTHORUM» EN INTERNET

En la sociedad española parecen entrecruzarse en los últimos años dos coordenadas, aparentemente contradictorias, que explotan a la vez, o sucesivamente, en hechos y discursos, saltando a las primeras páginas de los periódicos y a la TV, a la vez que nos conmocionan y despiertan de nuestra rutina. La coordenada repelente y sucia la componen los crímenes terroristas, la agresión a los otros diferentes, el sucio racismo y xenofobia que pueden llegar hasta el asesinato de una inmigrante dominicana, por el solo delito de ser pobre, negra y extranjera, o participar grupalmente en la «caza del moro». Pero a la par, inmediatamente después de estos crímenes terroristas, asesinatos racistas o agresiones xenófobas surgen —como un gigante dormido— todo un pueblo unido y compacto, de las más diversas ideologías y estratos sociales, que en miles de rituales comunitarios de rebelión, gritan, exigen y claman por una España pacífica, solidaria y tolerante. Las manifestaciones que tuvieron lugar en contra de los asesinatos de ETA, la más fascista y perversa versión del racismo neonazi hoy en España, han constituido una muestra modélica de ese grito dramático por la paz y por la convivencia plural, respetando las diferencias. Y de igual modo la firme y contundente posición de todos los medios de comunicación y de todos los sectores sociales en contra de los actos xenófobos ocurridos en *El Ejido* es una buena muestra de ellos.

Pero hagamos referencia, aunque sea breve, a los antecedentes y prolegómenos de esos sucesos de febrero de 2000 en el poniente almeriense, como son otras manifestaciones racistas en la España de comienzos de siglo, incluyendo los crímenes de ETA, una versión violenta del NAZionalismo fanático.

Otras lacras del racismo violento español, aunque sean muy minoritarios, pero muy peligrosos, son los *grupos neonazis de cabezas rapadas*, punta violenta del iceberg, que forman los prejuicios racistas y actitudes xenófobas contra los diferentes, explotando muy pocas veces en acciones agresivas de pandillas neonazis o en acciones colectivas de xenofobia, como en *El Ejido*. Pero existen esos grupos racistas; y no debemos caer en la irresponsabilidad de cerrar los ojos o despachar el problema con el sonsonete de que son «grupúsculos de locos adolescentes» sin ideología formada, o de «brotes colectivos aislados» sin consistencia social. *El Movimiento contra la Intolerancia*, en sus INFORMES RAXEN (1999-2000), nos viene advirtiendo con evidencia certera de la red de esos grupos y de sus continuadas acciones racistas y xenófobas, que constituyen una trama estructural, y no únicamente unos brotes accidentales y aislados.

En su primer Informe RAXEN (abril 1999), la sección «Análisis», la dedica al *Movimiento Skinhead*: el rostro violento del racismo, mostrando los símbolos neonazis renovados con cruces gamadas, esvástica, cruz céltica y otras simbologías utilizadas por los grupos racistas como los «africaners» y el Ku-Klux Klan. A su vez se muestran algunas simbologías de lenguaje críptico tras el que ocultan sus mensajes, que difunden en las paredes de los colegios o vías urbanas como los siguientes:

- 88, que significan dos letras H (Octava letra del abecedario) = HH= *Heil Hitler*.
- 18 NS, que significa la primera (A) y octava letra (H) del abecedario = *Adolf Hitler, Nacional Socialista*.
- 6.14, que significa sexta (F), primera (A) y cuarta (D) letra del abecedario = *Führer auf Deutschland* (Führer para Alemania).
- 14 palabras, que significa: «Debemos de asegurar un futuro a nuestra raza y un lugar para nuestros hijos.»

El periodista e investigador Mariano Sánchez Soler, en sus libros *Los hijos del 20-N* (1993) y *Descenso a los fascismos* (1998), recoge testimonios escalofriantes en boca de los propios skins que dicen: «es simple, a un negro le pegamos porque no es nuestro hermano», «a mí de da asco pensar que uno de esos cerdos moros se acuesten con nuestras mujeres». Según el autor, se dedican a «limpiar» España de «basura», sean negros, moros, mendigos, borrachos, prostitutas, drogadictos, justificándolos en que «somos guerreros», «somos el brazo ejecutor de lo que la mayoría de la gente piensa». Es la dramática «lógica» de la limpieza étnica y del holocausto.

Y así una larga cadena de hechos violentos, la mayoría contra inmigrantes, más de un centenar en solo cuatro meses del verano de 1999. El rosario triste de actos racistas comenzó, como hemos visto, hace muchos años, y estalló en el polvorín de *El Ejido* (febrero de 2000), y estructuralmente es previsible que continúe el dramático desgranar de más hechos xenófobos, que ojalá no sean de muertes violentas.

La noticia de finales de octubre (1999), sobre un grupo nazi internacional, que compra un pueblo abandonado en Valencia, nos pone de manifiesto algo de crucial importancia: que se está creando una trama de grupos neonazis entre los diversos países europeos, que aunque pequeño en individuos, están intercomunicados, no sólo a nivel de reuniones internacionales, sino a través de medios electrónicos, como *Internet*, como lo muestra la página de *Nuevo Orden-Hispania Gothorum*, donde con la cruz céltica y la esvástica nazi aparecen en pantalla con estos titulares «España Gótica: Nacionalsocialismo Español», «PODER BLANCO», «Orgullo Skinhead», «Tu Skinzin en línea», «14 Hispania Gothorum 88», «Hiperion. Paganismo Tradición, Nacionalsocialismo, Cultura Indoeuropea Antisemita», «Eugenia», «La Raza Político Militar», «Murcia 88». «Resistencia Blanca y Anticapitalista de Murcia» (con una cruz gamada), «Paganismo y Religiones no cristianas: *odin@hotmail.com*». «Arigramas (Boletín Informativo)», «Nuevo Orden» (cruz céltica). «Una revista Neofascista para el intercambio de ideas y tácticas». Y también con los sucesos de *El Ejido* aparecía una llamada a la manifestación contra los inmigrantes marroquíes bajo el título de «Arde Almería» en la página de e-mail de «HISPANIA GOTHORUM: Una revista para la Renovación Nacionalsocialista» (ver Informe RAXEN, núm. 4, enero de 2000). Durante los conflictos de El Ejido y campañas de *Lucha contra el Racismo en un servicio w.c de la Universidad Complutense puede leer*, en

febrero de 2000, lo siguiente: «MENOS LUCHA, Y MÁS DUCHASS», con las dos eses mayúsculas de la gestapo nazi y una esvástica hitleriana.

Y frente al sucio racismo, en *España crece cada día más la solidaridad militante*. Una de tantas caras hospitalarias lo forman las Asociaciones no Gubernamentales. El *Movimiento contra la Intolerancia*, junto con *SOS RACISMO* y otras organizaciones no gubernamentales, y asociaciones de inmigrantes como *ATIME*, están jugando y lo harán más en el futuro, una función clave en la necesaria tarea cívica de combatir el racismo y difundir valores de solidaridad y hospitalidad.

4. EL EJIDO: HISTORIA DE ESPAÑA EN EL INICIO DEL TERCER MILENIO

Para estudiar el conflicto interétnico de El Ejido, yo ofrecería las siguientes pistas de análisis o hipótesis de investigación: 1.ª Es necesario contextualizar los hechos acontecidos en unos escenarios más amplios, tanto españoles como europeos y de estructura internacional. 2.ª El conflicto de El Ejido no es un brote accidental «nuevo», ni una historia de buenos y malos, sino un fenómeno estructural recurrente en España. 3.ª Los factores estructurales del El Ejido son complejos y variados: ecológicos, económicos, sociales, políticos, etcétera; y en consecuencia pueden repetirse en otros nichos y poblaciones, dónde existan los mismos factores y hechos precipitantes. 4.ª Hay un «antes y un después» de El Ejido en España, y por lo tanto algo sustantivamente nuevo ha sucedido, en que participaron agentes colectivos e implicaron a los más diversos y significativos sectores de la sociedad española, constituyendo la inmigración un punto importante en los debates electorales políticos. 5.ª En todo este proceso, los medios de comunicación, particularmente la televisión, jugaron un papel tan decisivo, que podemos hablar de la re-creación simbólica de un drama histórico, de una sustantiva construcción mediática de la realidad social. Intentaremos ampliar algo más estas hipótesis en las páginas siguientes, particularmente la función crucial de los medios de comunicación, en la creación de la opinión pública española, tomando una posición ética unánime de condena de la xenofobia y del racismo.

4.1. El Ejido en la encrucijada globalizadora Norte/Sur

Los inmigrantes marroquíes son eslabones de los procesos de globalización de la economía internacional y de la situación estructural desigual en riqueza y demografía de las dos márgenes del área mediterránea, al Norte los países europeos ricos, al Sur los africanos pobres. A su vez, los sucesos xenófobos del El Ejido, deben contextualizarse en esos aires racistas que recorren Europa desde Austria a Almería, pasando por todos los países y provincias intermedias, así como hay que situar la condena solidaria dentro de esas fuerzas democráticas y firmes valores humanitarios que también recorren Europa y el mundo, y que anidan en los pliegues de todo ser humano. Como nos hemos referido ampliamente a estos escenarios a lo largo de este capítulo, fijémonos en otras explicaciones y consideraciones.

4.2. *El Ejido no es un brote nuevo ni una historia de buenos y malos, sino un conflicto estructural*

Los hechos racistas y xenófobos en España no comenzaron en El Ejido, tienen una larga trayectoria. Si lo reducimos a la última década, ahí tenemos en 1992 el crimen racista de Aravaca de la inmigrante dominicana, pobre y negra, Lucrecia Pérez Martos, a otros asesinatos de marroquíes, palizas a africanos, quemas de casas y mezquitas en el verano de 1999 en Cataluña. Hemos insistido también en este punto al enfatizar anteriormente la peligrosidad de los cabezas rapadas y neonazis. No olvidemos que alguno de ellos participaron en hechos xenófobos de El Ejido. Precisamente lo que nos muestra la Encuesta Escolar de 1997, contenido sustantivo de este libro, es ese caldo de cultivo, del alto nivel de prejuicio contra los «moros», y la encuesta se aplicó en toda España, incluyendo Almería. Nosotros venimos advirtiéndolo desde finales de los ochenta, con títulos llamativos, como los siguientes: *El racismo que viene* (T. Calvo Buezas, 1990), *¿España racista?* (1990), *El crimen racista de Aravaca* (1993) *Crece el racismo, también la solidaridad* (1995), y así otros libros posteriores y docenas de artículos. De igual modo, lo han advertido otros investigadores. En consecuencia, el suceso de El Ejido debe de situarse dentro de una secuencia estructural de fenómenos xenófobos en España y Europa, que ha hecho añicos el fatuo narcisismo español de que «los racistas son los otros». No es un brote nuevo, «ni accidental; el que las flores explotan en primavera y los hijos nazcan cada nueve meses, no son hechos accidentales, sino estructurales. A este respecto, estimo oportuno transcribir literalmente lo que escribí hace años sobre los actos racistas, que vienen desde décadas sucediendo en España contra gitanos e inmigrantes, recogido en *Crece el racismo, también la solidaridad* (T. Calvo Buezas, 1995, págs. 40-41).

«¿Cuáles son los problemas de fondo que se esconden bajo esa superficie epifenoménica del rechazo “al otro”, al “extranjero”, al inmigrante, al negro, al moro, al gitano? ¿Cuáles son las causas, factores y agentes que provocan tal conflicto y confrontación social? Retengamos algunas pistas metodológicas y teóricas:

1. Los ataques extranjeros y minorías étnicas, que están sucediendo en “brotes accidentales”, como “anécdotas de jóvenes locos”, sino que se trata de un “continuum”, de una traba hilvanada en tiempos, espacios y grupos recurrentes, debiéndose de calificar no como “anécdota”, sino como categoría, como fenómeno social y conflicto interétnico.
2. La presentación, y nueva explicación de esos dramas no debe hacerse como una “historia de buenos y malos”, sino que han de buscarse explicaciones sociológicas a este tipo de inter-relaciones sociales.
3. La satanización maniquea de despachar el análisis con la proclamación dogmática y maldita de que los autores son unos “racistas” apunta a algo, pero con solo ese vector no se explica el problema. La xenofobia casi nunca es la única causa, y ni siquiera la más importante, aunque sea la causa precipitante y agravante.
4. Los fenómenos sociales, y máxime los etno-raciales en sociedades industriales y complejas, obedecen a muchas causas, intervienen muchas variables y se entrecruzan muchos factores, tanto psicológicos, sociológicos, culturales, económicos, demográficos, ecológicos, históricos, lingüísticos, religiosos, raciales, étnicos, etc. Desenredar esa madeja y desembrollar esa amalgama interrelacionada de causa y factores, es el desafío de toda investigación científico social.

5. Hay dos reduccionismos frecuentes y graves, que hay que evitar en este tipo de análisis. Uno es el reduccionismo dogmático marxiano, que reduce lo étnico-racial a la clase, considerando lo "cultural-diferencial" como un mero epifenómeno transitorio y secundario; lo determinante dirán es el lugar que ocupan las minorías en el proceso productivo y en la estructura de clase. Engels visualizaba el futuro europeo como un horizonte de homogeneidad cultural, quedando algunas islas, que se conservarían como "monumentos etnográficos" de museos. ¡Descabellada previsión! ¿Qué diría si viera la trágica y dramática explosión de identidades étnicas en el Este?
6. Pero el otro gravísimo error es reducir la clase a lo étnico-cultural, asumiendo que la estructura de clases es irrelevante para entender el problema étnico y el racismo ¡Falaz, o al menos parcial, explicación!» (Calvo Buezas, 1995, págs. 40-41).

Mi posición teórica, expuesta en varios escritos (T. Calvo Buezas, 1981, 1990, 1996), «es superar esos dos polos reduccionistas, sosteniendo que la clave explicativa hay que buscarla en ese entrecruzado reforzante de discriminación, que es la clase o subclase explotada, la nacionalidad no europea, la etnia cultura no apreciada, y la "raza" despreciada. Cuando los soterrados prejuicios negativos, propagados a través de la cultura, se convierten en acción grupal colectiva, de tipo agresivo y violento, ordinariamente existe un previo caldo de cultivo, que facilita la búsqueda de un "chivo expiatorio", a quien se les transfiere la frustración agresiva. Ese caldo de cultivo está formado por problemas graves y reales, donde generalmente se anidan las verdaderas causas de la explosión racista y xenófoba. En nuestra sociedad están el paro y la droga, la inseguridad ciudadana, la crisis económica, la depauperación y frustración de los barrios marginales urbanos, la frustración de las familias ante los problemas del paro y la droga de sus hijos, viendo la ineficacia de las instituciones y del poder político para atajarlo... Y algo más, muy significativo, la desorientación religiosa, la pérdida de valores, el culto del dinero, del éxito y del consumo. Ante ese cuadro clínico, con problemas sentidos como graves por frustradas masas, hay sólo un paso a la búsqueda de un chivo expiatorio, (por otra parte nunca totalmente puro), y que además es "débil", "extraño" y "diferente". Y así entran los sentimientos racistas, echando leña al fuego, posicionándose los grupos en actitud de intolerancia, imposibilitando la comunicación y el diálogo, y por lo tanto la solución o desactivación del conflicto. Por eso se ha dicho, que los problemas del racismo sabemos cómo empiezan pero no cómo acaban».

Todos estos problemas son estructuralmente similares entre los campesinos mexicanos «espaldas mojadas» de California (1975) y los jornaleros marroquíes de El Ejido (2000). En enero de 1976 presentaba un servidor su tesis doctoral en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid sobre la inmigración «ilegal» de mexicanos en los Estados Unidos y las huelgas de los chicanos (1965-1970) bajo el liderazgo de César Chávez, donde analizaba conflictos similares a los surgidos en El Ejido, calificándolo yo entonces de «lucha de clases», pero también «lucha de etnias» y «lucha místico-religiosa», estudiando la ritualización en mitos, ritos y símbolos del movimiento social. Esta última (confrontación simbólica-religiosa) estuvo ausente, aunque no del todo, en el conflicto marroquí; pero en otros substanti-

Diputación de Almería — Biblioteca. Conflicto estructural en El Ejido. El. «A la caza del moro»., p. 1

vos aspectos (lucha laboral-étnica), por ser estructuralmente similar la situación, la equivalencia es máxima. La tesis doctoral (1976) se publicó bajo el título de *Los más pobres en el país más rico: clase, raza y etnia el movimiento campesino chicano* (1981). No deja de ser significativo que ningún miembro del tribunal de los prestigiosos catedráticos (entre ellos dos futuros Ministros de Educación y Ciencia), ni yo mismo, hiciera la más mínima previsión a una posible y futura España, en que vinieran inmigrantes de países pobres, fuera posible la explotación de mano de obra barata, ocurrieran hechos racistas y xenófobos, vinieran «espaldas mojadas» en pateras, etcétera, etcétera. He ahí otro factor de la percepción negativa de la inmigración en España: han llegado pocos, pero no los esperábamos pobres para trabajar, sino ricos para tomar el sol.

Resumiendo lo apuntado hasta aquí. Hay que contextualizar los sucesos de El Ejido dentro de las coordenadas de globalización, pobreza, demografía y migraciones internacionales al Norte rico, como Europa, y de la situación económica-demográfica-geográfica de Marruecos. Hay que tener en cuenta los vientos xenófobos y solidarios que a la par corren por toda Europa y España. Los hechos de El Ejido no son nuevos, no es un brote accidental, no es una historia de buenos y malos, sino un conflicto laboral e interétnico estructural. ¿Y cuales son esos factores básicos explicativos?

4.3. Factores estructurales del conflicto de El Ejido

No es mi intención aquí y ahora hacer un análisis en profundidad, sino sugerir hipótesis interpretativas de explicación socioantropológica. Cuando se me pidió un comentario sobre lo que estaba sucediendo en Almería, escribí a vuela pluma lo siguiente, entre otras consideraciones sobre el conflicto surgido:

«Lógicamente los prejuicios no son la causa principal de los conflictos de El Ejido, pero es el primer caldo de cultivo. A esto hay que añadir otros factores: dos comunidades conviviendo juntas, pero “segregadas”, en una situación para muchos de explotación en el trabajo, malas viviendas, escasos servicios sociales, desarraigados y separados de sus familias y de su patria... No es extraño -aunque muy triste y radicalmente condenable- que surja el individuo delincuente, el loco, el asesino, que se transforma en la chispa que incendia el polvorín. “Pedimos mano de obra y llegaron personas”... Es la primera previsión que debe tenerse ante el fenómeno migratorio. Y llegar personas, es decir necesidad de vivienda, escuela, salud, servicios, etc. Y llegan personas que aman, que nos enriquecen con su cultura, con su religión, con su música, con su danza, con sus manos y su trabajo, pero donde hay personas pueden existir delincuentes, asesinos, contra los que la sociedad debe prevenirse. La xenofobia está en atribuir al grupo los desmanes condenables de unos individuos particulares; y eso ha sucedido en Almería» (T. Calvo Buezas, *Gaceta Universitaria*, 21-2-2000).

Entonces cabe preguntarse ¿qué fue lo novedoso de El Ejido, si lo hubo, que provocó esa sorpresa y pavor de alarma social, que nos conmocionó profundamente a todos, incluidos a aquellos que desde hace veinte años venimos llamando la atención sobre estos problemas?

4.4. Un «antes y un después» de El Ejido: ¿drama nuevo en la historia de la España del siglo XXI?

Hemos insistido machaconamente que los hechos de El Ejido constituyen «una crónica de un conflicto anunciado», una secuencia más en una cadena estructural de agresiones a minorías étnicas, sean de gitanos o inmigrantes. Entonces ¿dónde radica la alarma social producida y su substancial novedad?. Estimo que se debe a la concatenación de los siguiente factores: 1.º Los hechos han sido muy graves: asesinatos de tres personas españolas inocentes, agresiones, incendios y destrozos indiscriminados contra marroquíes repetidos en varios días, paralizando una población. 2.º Han sido protagonizados, no por individuos reconocibles, como en el caso de los asesinos de Lucrecia Pérez o de jóvenes cabezas rapadas, sino por colectividades o grupos, formando un sector colectivo, aunque no haya sido así, de «todos a una como en Fuenteovejuna», convirtiéndose el suceso en drama social. 3.º Los inmigrantes marroquíes también han sido percibidos como grupo compacto colectivo y numeroso, con los tres crímenes cometidos, por algunos muy pocos (dos), pero también con sus carencias de irregularidades, analfabetismo, malas viviendas, etcétera, configurándose un «otro» peligroso muy diferente y numeroso, que ya está establecido aquí entre nosotros, y que produce un miedo colectivo, que predispone a la agresión, «legitimada» popularmente por los crímenes cometidos por dos individuos marroquíes. 4.º Surgido el clímax del conflicto interétnico, la xenofobia se ha desarrollado dentro de la más estricta dinámica de un prejuicio racista en acción: ante crímenes cometidos por individuos pertenecientes a un grupo étnico, se toma la justicia por la mano y se castiga a cualquier otro inocente, pero que lleva su mismo sello étnico, o incluso al subdelegado del Gobierno, que se le confunde con el Presidente de «Almería Acoge», de los que «dan papeles a los moros». Y esta dinámica de la xenofobia en acción fue más evidente, cuando en esos mismos días otro individuo español en Valencia mató a dos bomberos, un policía y otra ciudadana, y no se fue a la caza de su parentela, vecinos o etnia. 5.º Los sucesos de El Ejido salieron del entorno local y laboral, convirtiéndose en un fenómeno social en que quedaron implicados a nivel nacional sectores sociales significantes, como sindicatos, policías, partidos políticos, organizaciones no gubernamentales, asociaciones de inmigrantes, y otras instituciones al más alto nivel. 6.º El racismo en acción contra unos inmigrantes marroquíes traspasaron las fronteras nacionales y fueron asuntos políticos en Marruecos y Europa, convirtiéndose en noticia internacional. 7.º Otro proceso crucial en la configuración singular y dramática de estos sucesos, y de cada uno de los factores graves antes anotadas, ha sido la «visualización» *in vivo et in extenso* del drama social en noticias y fotos, pero sobre todo a través de imágenes televisivas directas y vivas de agresiones por parte de algunos, con indiferencia de la mayoría, rostros diferentes asustados, viviendas infrahumanas, comercios destrozados y llamas... *de fuego*, un símbolo potente de multiplicidad de significados, pero que dramatizan y agravan cualquier situación. Y estas imágenes fueron vistas masivamente, dentro y fuera de España, añadiendo una mayor gravedad y novedad al drama teatral social. Sin cámaras de televisión ni periodistas en el Ejido, las agresiones xenófobas hubieran sido igual de graves y condenables, pero el hecho social total hubiera sido otro; las cámaras de televisión lo transmitieron-escenificaron-teatralizaron, convirtiéndolo en *fenómeno* social. La realidad virtual también es realidad y tiene su eficacia simbólica. «Fe-

nómeno», del griego «*fainomenon*», según el *Diccionario de la Real Academia*, significa «toda apariencia o manifestación, así de orden material como espiritual; cosa extraordinaria y sorprendente; algo sensacional». Una muestra clara de lo que pretendo sugerir, queda mejor manifestado, si transcribo unas palabras de Juan Goytisolo del artículo citado sobre «España y sus Ejidos» (*El País*, 19-3-2000).

«Mientras contemplaba las imágenes del frenesí colectivo en diversas televisiones nacionales y extranjeras, me acordé del poblado de *Far West* del valle almeriense de Tabernas en el que rodaban antaño los *westerns* (reconvertido hoy en atracción turística), con sus *sheriffs*, justicieros, tribunal y patíbulo listo para los ahorcamientos: la parodia de la ficción se había transmutado en escenario y guión de una brutal realidad.»

Los medios de comunicación, particularmente la televisión, al «informar», «connotaron» a su vez los sucesos xenófobos, convirtiendo el «medio en un mensaje» de solidaridad, recreando y construyendo la realidad social en un drama significativo nuevo en el umbral de la historia de España del iniciado milenio, que a la vez rezuma posos de xenofobia y cosechas sabrosas de solidaridad hospitalaria. Por eso hay que hablar de la construcción simbólica del conflicto interétnico de El Ejido.

5. LAS CONSECUENCIAS DE EL EJIDO: ELECCIONES 12-M Y EMIGRACIÓN

El tema de El Ejido revoloteó durante toda la campaña electoral y figuró en todos los programas de los Partidos Políticos, pero no fue un tema central de debate público; en definitiva todos los Partidos proclaman el mensaje de la «integración de los inmigrantes» y las diferencias las reducen a «cuestiones técnicas», aunque no sea exactamente así. Sí hubo un naciente Partido de Ultraderecha, *España 2000*, que tomó como reclamo electoral el rechazo a los inmigrantes. El día 11 de febrero, tras los sucesos de El Ejido, apareció en el Campus de la Universidad Complutense y supongo que en otros lugares, unos grandes carteles que decían así:

«¿Inmigración? Más de 400.000 familias sin ingreso alguno. Más de 2.500.000 parados. Más de 6.000.000 de pobres. *Los españoles primero. España 2000*. El patriotismo social y democrático. Democracia Nacional Partido de los trabajadores. Movimiento Social Republicano. Vértice Social Español. Sede Electoral central...»

En su programa electoral se escribe que su «intención es detener la decadencia en España... y hacer frente a la *invasión migratoria*», que cifra en «tres millones de inmigrantes» que traerá el PP para «hundir las condiciones laborales de los españoles»; lo cual constituye un insulto a los millones de españoles en paro», afirmando que la «nueva Ley de Extranjería es una burla al ordenamiento jurídico español y al Estado de Derecho». En las Elecciones Generales del 12 de marzo, este partido, llamado *Plataforma 2000*, una agrupación de varios mini-partidos, tuvo un gran fracaso, no llegando a los 10.000 votos, a pesar del apoyo que recibió del líder ultraderechista francés Jean-Marie Le Pen, quien visitó Madrid dos días antes de las elecciones, y les reconfortó tras sus fracasos animán-

doles a presentarse en las elecciones locales del 2.003 con una campaña basada en «el rechazo a la inmigración ilegal, la persecución de los guetos de extranjeros y la lucha contra quienes ponen en peligro la seguridad ciudadana, como camellos y prostitutas, y todo bajo el lema genérico de España sólo para los españoles» (*Intervú*, 2-4-2000). De momento el electorado español le ha dicho que ¡NO! Y eso es muy buena noticia.

6. REFLEXIÓN FINAL: ¿SUFRE ESPAÑA AMNESIA HISTÓRICA?

No es ninguna buena noticia, sin embargo, la *crispación* que se ha producido en España en los últimos meses con el anuncio del cambio de la «Ley de Extranjería». Independientemente de la conveniencia o no de modificaciones técnicas o menos técnicas de la ley, desde los Partidos Políticos y desde los medios de comunicación lo que se ha transmitido a la opinión pública ha sido un *ruido informativo*, cuyo drama está representado por los partidos políticos enfrentados, en vez de haber sido el telón de fondo y los protagonistas del drama los inmigrantes y el fenómeno de convivencia interétnica en España. El fenómeno de la inmigración es tan complejo e importante que no se debiera dejar sólo en manos de los «partidos políticos», que generalmente sólo profieren verdades *partidas*, y como tengo escrito (Calvo Buezas, abril de 2000, págs. 31) «*la inmigración debe considerarse un asunto de Estado*, por encima de las posiciones partidistas».

Por otra parte, en los últimos meses, la prensa nos ha bombardeado cada día con el *número de inmigrantes indocumentados detenidos* (un día 30, otro 60, otros 9, etc.), que aunque sean datos reales, *la imagen* que se genera, incluso en el lector culto, es de *cientos y miles de inmigrantes*, cuando en realidad son muchísimos menos, si se suman fríamente esas cantidades del goteo diario en la prensa. Y de la imagen de «muchos» inmigrantes llegados a nuestras costas, se construye otra imagen más peligrosa que no es informativa, sino connotativa, que es la avalancha e invasión de Europa por los extranjeros («los nuevos bárbaros»), discurso xenófobo muy cultivado por Le Pen y sus admiradores. ¿Por qué *unos miles* de inmigrantes constituyen una «*invasión*» y no «*los varios millones*» de extranjeros («turistas») que llegan en este mismo período veraniego?

Los datos reales, según la Delegación del Gobierno para la Inmigración (*El País*, 13-9-00), son los siguientes: los inmigrantes detenidos en pateras en los ocho primeros meses del año 2000 (enero-agosto incluido) han sido 7.833 personas. Se estiman que serán unos 10.000 los interceptados en todo este año, ¿eso es una «*invasión*»? ¿una «*avalancha*» como lo han titulado algunos periódicos? Aunque sea el doble o el triple los que realmente entren «sin papeles» en un año ¿podemos causar esa *alarma social* que se ha producido en la opinión pública? Lo que se debe hacer es una realista política de inmigración, que ordene y regule las migraciones desde el lugar de origen de los que honradamente quieren venir a nuestro país a compartir trabajo, mesa, bienestar y cultura.

Por otra parte, en España la media de inmigrantes está entorno al 1,7%, mucho menos que la media Europea que es del 6,5%, y el de Francia, Alemania, Inglaterra está entorno al 9%, siendo el doble en Austria, Suiza, Bélgica, ¿cómo hablar de «*invasión*» por unos 800.000 inmigrantes que actualmente tenemos en España, cuando aún existen casi 2 millones de ciudadanos españoles fuera de nuestras fronteras? España sufre de *amnesia histórica*, fueron unos 2 millones los españoles que a partir de los 50 se fueron a Eu-

ropa, y más de 5 millones los que emigraron a América de 1850 a 1950. Al 31 de Diciembre de 1999, el número de inmigrantes residentes en España (legales) ascendía a 801.329, distribuyéndose por continentes así: Europa, 361.873; América, 159.840 (los más numerosos, los peruanos y dominicanos); África, 211.564 (el primer puesto en solitario, es de los marroquíes); Asia, 66.517; Oceanía, 1.013; y apátridas o no consta, 522.

Todos los datos anteriores, en contrapunto con los sucesos de El Ejido, deben de hacernos reflexionar muy seriamente a todos, no solamente a los Partidos Políticos y a las instituciones estatales sino a los agentes sociales, como Sindicatos, Iglesias, Universidades, medios de comunicación social, y en general a toda la sociedad civil. La Europa y la España del futuro será una sociedad multiétnica, pluricultural y mestiza y todos tenemos que aprender a convivir en la diferencia, enriqueciéndonos mutuamente.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD, Luis V.; CUCO, Alfonso, e IZQUIERDO, Antonio (1993): *Inmigración, pluralismo y tolerancia*, Madrid, Editorial Popular.
- AMIN, Maalof (1999): *Identidades asesinas*, Madrid, Alianza Editorial.
- APARICIO, ROSA, y TORNOS, A. (coords.) (1997): *Los peruanos que vienen*, Madrid, Editorial Universidad Pontificia de Comillas.
- ARANGO, Joaquín (1994): «La cuestión migratoria en la Europa de finales del Siglo XX», Jordi Nadal (ed.), en *El mundo que viene*, Madrid, Alianza Editorial.
- ASEP/IMSERSO (1998): *Actitudes hacia los inmigrantes*, Madrid, Colección Observatorio Permanente de la Inmigración, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales.
- BASTIDE, Roger (1980): *El prójimo y el extraño*, Buenos Aires, Amorrortu.
- BLANCO, C. (1995): *La integración de los inmigrantes en Bilbao*, Colección de Estudios Bilbaínos, Bilbotar Ikaskuntza Sorta.
- CACHÓN RODRÍGUEZ, L. (1995): *Prevenir el racismo en el trabajo*. Informe sobre España, Dublín, Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y Trabajo.
- CACHÓN RODRÍGUEZ, L.; MOLDES, R.; NAVARRO, C., y SANZ, F. (1997): *Buenas prácticas para la prevención de la discriminación racial y la xenofobia y la promoción de la igualdad de trato en el trabajo. Estudio de casos en España*, Dublín, Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y Trabajo.
- CALVO BUEZAS, Tomás; FERNÁNDEZ, R., y ROSÓN, A. G. (1993): *Educación para la tolerancia*, Madrid, Editorial Popular.
- CALVO BUEZAS, Tomás (1997): *Racismo y solidaridad en jóvenes españoles, portugueses y latinoamericanos*, Madrid, Libertarias.
- (1993): *El crimen racista de Aravaca. Crónica de una muerte anunciada*, Madrid, Editorial Popular.
- (1993): *Crece el racismo, también la solidaridad*, Madrid, Tecnos.
- (1990): *El racismo que viene: otros pueblos y culturas vistos por profesores y alumnos*, Madrid, Tecnos.
- (1990): *¿España racista?*, Barcelona, Anthropos.
- (1981): *Los más pobres en el país más rico: clase, raza y etnia en el movimiento campesino chicano*, Madrid, Encuentros.
- (1997): «From Militant Racism to Egalitarian Solidarity: Conflicting Attitudes Toward Gypsies in Spain», en *Journal of Mediterranean Studies*, v. 7, 1997, págs. 13-27.
- (2000): *Inmigración y Racismo. Así sienten los jóvenes del siglo XXI*, Madrid, Cauce Editorial.

- CAVALLI-SFORZA, Luca y Francesco (1994): *Quiénes somos. Historia de la diversidad humana*, Barcelona, Crítica-Drakontos.
- CHECA, Francisco (1998): *Africanos en la otra orilla. Trabajo, cultura e integración en la España Mediterránea*, Madrid, Editorial Icaria.
- CIS (1991, 1992, 1993, 1994, 1995, 1996): *Actitudes y opiniones de los españoles hacia los inmigrantes extranjeros*, Madrid, Colección Estudios.
- COLECTIVO IOÉ (1995): *Discursos de los españoles sobre los extranjeros: Paradojas de la alteridad*, Madrid, CIS.
- (1999): *Inmigrantes, trabajadores, ciudadanos. Una visión de las migraciones desde España*, Valencia, Universitat de Valencia, Patronat Sud-Nord.
- COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS (1990): *Políticas de inmigración e integración social de los inmigrantes en la Comunidad Europea*, Bruselas, Informe de Expertos.
- CONSEJO DE EUROPA (1999): *Informe de la Comisión Europea contra el Racismo, la Intolerancia y el Antisemitismo sobre el Racismo en España*, Estrasburgo.
- CONTRERAS, Jesús (comp.) (1994): *Los retos de la inmigración: racismo y pluriculturalidad*, Madrid, Talasa.
- DÍEZ NICOLÁS, Juan, y ASEP/IMSERSO: *Los españoles y la inmigración*, Colección Observatorio Permanente de la Inmigración, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales, Madrid, 1999.
- GIMÉNEZ, Carlos (coord.) (1993): *Inmigrantes extranjeros en Madrid*, 2 volúmenes, Madrid, CAM.
- GREGORIO GIL, Carmen (1996): *Género y Migración: la inmigración femenina dominicana a España*, Madrid, Edit. Narcea.
- IZQUIERDO ESCRIBANO, Antonio (1996): *La inmigración inesperada. La población extranjera en España (1991-1995)*, Madrid, Editorial Trotta.
- JORDÁN, J. A. (1994): *La escuela multicultural. Un reto para el profesorado*, Barcelona, Editorial Paidós.
- JUNQUERA RUBIO, Carlos (1984): «Antropología y racismo», en *Cuadernos de realidades sociales*, núms. 33-34, Madrid, págs. 93-109.
- KRISTEVA, Julia (1991): *Extranjeros para nosotros mismos*, Barcelona, Plaza y Janés.
- LIVI-BACCI, M. (1993): «Inmigración y Desarrollo: comparación entre Europa y América», *Cuadernos Itinera*, núm. 3.
- LÓPEZ GARCÍA, Bernabé, y otros (1993): *Inmigración magrebí en España, el retorno de los Moriscos*, Madrid, Fundación MAPFRE.
- LORA-TAMAYO, Gloria (1999): *Características de la inmigración extranjera en la Comunidad de Madrid*, Madrid, Delegación Diocesana de Migraciones-ASTI.
- LUCAS, Javier de (1996): *Puertas que se cierran: Europa como fortaleza*, Barcelona, Icaria-Antrazyt.
- MARTÍNEZ VEIGA, Ubaldo (1997): «Alojamiento de los inmigrantes en España», en J. LEAL y C. MAYEUR: *Vivienda e integración social de los inmigrantes*, Seminario Europeo, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, págs. 85-114.
- MESA, Manuela, y CALVO BUEZAS, Tomás (1990): *Tercer Mundo y racismo en los libros de texto*, Madrid, Cruz Roja Española.
- MOVIMIENTO CONTRA LA INTOLERANCIA (1999): *Informes RAXEN (Racismo, Xenofobia e Intolerancia en España a través de los hechos)*, abril 1999, julio 1999 y octubre 1999, Observatorio Permanente de la Inmigración, Madrid, Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales (mimeografiado).
- MUÑOZ SEDANO, A. (1999): *Educación intercultural*, Madrid, Editorial Escuela Española.
- NAIR, Sami (1997): *Mediterráneo hoy. Entre el diálogo y el rechazo*, Barcelona, Icaria-Antrazyt.
- OLIVÁN, Fernando (1998): *El extranjero y su sombra*, Madrid.
- PAJARES, Miguel (1998): *La inmigración en España: retos y propuestas*, Barcelona, Icaria.

- PUMARES, P. (1996): *La integración de los inmigrantes marroquíes. Familias marroquíes en la Comunidad de Madrid*, Barcelona, Fundación La Caixa.
- SALCEDO, Juan (1992): «El totalitarismo de fin de siglo», en *Tiempo de Paz*, monográfico «Racismo y Xenofobia», Madrid.
- SALCEDO, Juan (1981): «Migraciones internacionales y teoría social. Algunas consideraciones», en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 14, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, págs. 7-19.
- SARAMAGO, José (1993): «El escritor ante el racismo», en I. ARIAS y otros, *Racismo y Xenofobia*, Madrid, Fundación Rich, págs. 249-259.
- SAVATER, Fernando (1993): «La heterofobia como enfermedad moral», en I. ARIAS y otros, *Racismo y Xenofobia*, Madrid, Fundación Rich, págs. 95-110.
- SOLÉ, C., y E. HERRERA (1992): *Trabajadores extranjeros en Cataluña ¿integración o racismo?*, Madrid, CIS/Siglo XXI.
- SOLÉ, C. (1994): *La mujer inmigrante*, Madrid, Instituto de la Mujer.
- (1995): *Discriminación racial en el mercado de trabajo*, Madrid, Consejo Económico y Social.
- STALLAERT, Christiane (1998): *Etnogénesis y etnicidad*, Barcelona, Proyecto A.
- TODOROV, V. T. (1998): *Cruce de culturas y mestizaje cultural*, Barcelona.
- TORRES, Rafael (1998): *Yo Mohamed*, Madrid, Ediciones Temas de Hoy.
- VV.AA. (1994): *Hablar y dejar hablar (sobre racismo y xenofobia)*, Madrid, Universidad Autónoma.
- (1995): *10 palabras clave sobre racismo y xenofobia*, Estella, EDV.
- (1997): *El extranjero en la cultura europea de nuestros días*, Bilbao, Universidad de Deusto.
- (1991): «Racismos nuevos y antiguos», *Revista Mundo Negro*, Madrid.
- (1998): «Los emigrantes», *Temas para el Debate*, núm. 43, Madrid.
- (1996): *Educación plural y solidaria*, Dirección Provincial de Madrid, Área de Programas Educativos, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia.
- VALLES, Miguel; CEA, M.ª Ana, e IZQUIERDO, Antonio (1999): *Las encuestas sobre inmigración en España y en Europa*, Colección Observatorio Permanente de la Inmigración, Madrid, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales (IMRSO).
- VAN DIJK, T. A. (1994): *Prensa, racismo y poder*, México, Universidad Iberoamericana.
- VILAR, Juan Bautista, y VILAR, María José (1998): *La emigración española a Europa en el siglo XX. La emigración española al norte de África (1830-1999)*, Madrid, Arco Libros.
- WIEVIORKA, Michel (1992): *El espacio del racismo*, Barcelona, Paídos.
- ZULAICA, Joseba (1990): *Violencia vasca: Metáfora y sacramento*, Madrid, Nerea.